

SOLIDARIDAD UNA DÉCADA DE COOPERACIÓN SANITARIA

LOS NIÑOS DE SASTRE

En los últimos diez años, seis niños de países empobrecidos han sido operados en Burgos gracias a la labor del pediatra Emilio Sastre y su Fundación Mayo Rey y la estrecha colaboración de Sacyl

ANGÉLICA GONZÁLEZ | BURGOS
agonzalez@diariodeburgos.es

Quien le conoce bien sabe que si pudiera se pasaría la mayor parte de su tiempo en África. Es Emilio Sastre, pediatra jubilado, que lleva décadas conociendo y dejándose deslumbrar por aquel continente hasta el punto de que creó la Fundación Mayo Rey con la que logró abrir un hospital en el norte de Camerún, en la aldea Rey Bouba, con el apoyo de toda la sociedad burgalesa, que en la primera década del siglo se volcó en este proyecto. Ahora, aquel pequeño centro sanitario de 18 camas, seis de ellas de uso materno-infantil, sigue en pie con un retén de nueve personas de la zona durante todo el año (entre ellas, tres profesionales de Enfermería) y la colaboración altruista de grupos de personal médico y enfermero español que trabaja allí a destajo entre enero y mayo y octubre y diciembre.

Así que, en parte, para quitarse la morriña que le produce estar lejos de una zona que adora pero también por paliar en alguna medida el dolor de tantas personas que allí no tienen nada, el pediatra -además de hacer varias estancias en Camerún al año- sigue centrado en los niños con la ayuda del Hospital Universitario de Burgos (HUBU), que ha respaldado todos los proyectos que le ha presentado -como antes lo hizo el General Yagüe- incluso ahora que ya no forma parte de la plantilla. Su manera de ayudar es traer a pequeños con graves dolencias a ser operados en este centro sanitario, cuyos profesionales siempre se vuelcan con «los niños de Sastre».

La última en llegar ha sido Milagrosa Leocadia Nfono, de 9 años de edad, que fue intervenida el pasado martes por el equipo de Cirugía Plástica que dirige Ramón Mur de las graves secuelas que le dejó una quemadura con petróleo caliente sufrida hace poco más de un año y que, entre otras complicaciones, le impedía la movilidad de uno de sus brazos. La operación ha sido un éxito y, ahora, Mila convalece en el área pediátrica del HUBU, dolorida y también un poco asustada y desubicada. Porque al contrario de lo que ha ocurrido con la mayoría de los críos, que han venido acompañados por la madre, la pequeña ha llegado sola. Una familia, la del médico burgalés Isidro Pérez Sierra, que fue la que puso a Sastre en la pista de Milagrosa y le pidió ayuda, la ha acogido en su casa y allí la cuidará hasta que se restablezca y pueda

volver a Evinayong, su ciudad de origen, en el centro de Guinea Ecuatorial. Allí la conoció Aída, hija del doctor Pérez Sierra, que estuvo durante unas semanas haciendo voluntariado en el colegio español de las Madres Concepcionistas.

Para la Fundación Mayo Rey es imprescindible, además del apoyo de los sanitarios del HUBU, la colaboración del voluntariado. Porque con otra familia burgalesa vive también la camerunesa Rachida Oussoumanou, de 16 años, que sigue peleando contra la leucemia linfoblástica aguda que le fue diagnosticada en 2014, cuando Sastre se la encontró en la puerta de su humilde casa, prácticamente incapaz de moverse y con una expectativa de vida que no superaban los tres meses. El médico recuerda que se animó a traer a una

El apoyo de los sanitarios burgaleses y del voluntariado resulta **básico**

niña tan grave gracias al entusiasmo que puso en poder ayudar un compañero del servicio de Hematología al que le comentó el caso. Y también, como le gusta recalcar, al visto bueno de la dirección del centro.

En estos días coinciden en la ciudad tres de los 'niños Sastre' porque a Mila y a Rachida se les suma Christ Emmanuel Aka, de Costa de Marfil, que volvió el pasado febrero tras ser operado también en 2014 de dos malformaciones, una de ellas, un tumor cerebral que le deformaba severamente el rostro y le complicaba su vida social hasta el extremo de que sus padres decidieron sacarle del colegio. El pequeño, que ahora tiene seis años, sí está acompañado por la madre y vive en casa de unos tíos, afincados en Burgos desde hace años. Christ Emmanuel ha tenido que ingresar otra vez en el HUBU debido a una pequeña complicación derivada de la segunda intervención -que le fue realizada en el servicio de Cirugía Pediátrica; la primera fue en Neurocirugía- y también está evolucionando sin problemas.

La que está repuesta del todo y



MILAGROSA Nfono GUINEA ECUATORIAL

Mila fue operada el pasado martes de las graves secuelas de unas quemaduras sufridas hace un año. / PATRICIA



CHRIST E. AKA COSTA DE MARFIL

Esta foto es de hace unos días. Christ, de 6 años, fue operado en 2014 pero ha tenido que volver al HUBU para resolver en el quirófano un pequeño problema.



GRACE GOÏLAW CAMERÚN

Grace nació con una atrasia anal (sin ano) que le impedía hasta ir al colegio. Fue operada en 2015 y ahora lleva una vida normal. Aquí, con Emilio Sastre.



GEDE APRIYANTO INDONESIA

En el año 2007 este pequeño llegó de Bali con una tumoración venosa en el lado derecho de la cara. En el Yagüe se le diagnosticó y se le operó en Madrid.

extraordinariamente bien es Grace Goïlaw, a la que algunos lectores recordarán, pues su historia fue publicada en Diario de Burgos en febrero del año 2013. La Fundación Mayo Rey pidió a través de estas páginas la colaboración de la ciudadanía para recaudar 2.000 euros, el dinero necesario para pagar las gestiones con las que poder llegar a Burgos a ser operada. Apenas 24 horas después, la propia Fundación pedía que trasladáramos a la opinión pública que ya no era necesario ingresar más fondos porque se había superado con creces la cantidad solicitada.

Grace, que entonces tenía siete años, había nacido con una atrasia anal (sin ano) de la que había sido operada en su país a los pocos días de nacer, sin ningún éxito. Esa circunstancia la incapacitaba absolutamente para la vida diaria y hacía que estuviera sin escolarizar. «Ahora se encuentra fenomenal, siempre que voy a Camerún paso a visitarla y aunque ya no es tan espontánea como cuando era más pequeña sigue siendo muy alegre», cuenta Sastre.

Se da la paradoja de que el primer niño que vino a ser operado en Burgos de la mano de este mé-



KOMANG AGUS SUDIMARSANA INDONESIA

Fue el primero, en 2006, y vino por casualidad. Emilio Sastre lo conoció cuando estaba de vacaciones en Bali e hizo las gestiones para que Komang pudiera ser operado de una malformación. En la imagen, con su madre, en el Yagüe. / JORGE CITORES



RACHIDA OUSSOUMANOU CAMERÚN

Apenas tenía un hilo de vida cuando Emilio Sastre la encontró a la puerta de su humilde casa. Le fue diagnosticada una leucemia contra la que aún está luchando. Vive en Burgos con una familia voluntaria. / CHRISTIAN CASTRILLO

Esta semana el HUBU ha operado a Mila de las graves secuelas de una quemadura

dico no llegó de ningún país africano sino de Bali. Era Komang Agus Sudimarsana y sufría una malformación congénita en el abdomen muy antiestética y que le podría generar muchos problemas de salud. Su encuentro con el pediatra burgalés fue casual pues él estaba allí de vacaciones: «Alguien supo que entre el grupo de turistas había varios médicos y se pusieron en contacto con nosotros. Hicimos las gestiones y enseguida pudimos traerlo». Era 2006; Komang, que tenía entonces ocho años, fue operado con éxito y hasta vino a visitarle el embajador de

Indonesia en España, algo que causó una gran impresión tanto al chaval como a su madre. La familia procedía de una aldea llamada Busumbiu en las montañas del norte de la isla. Al año siguiente llegó Gede Apriyanto, también «de otro lugar perdido en los pequeños pueblos del norte de Bali», a quien se le diagnosticó de una tumoración venosa en la cara. Este niño fue operado en Madrid. «Su padre me llama todos los años en junio, que fue la fecha en la que estuvo en España, y por Navidad. No se olvida de lo que tantos sanitarios hicieron aquí por su hijo».